

el año como consecuencia de la evaporación y de la transpiración de las plantas. De esta manera, su gran interés radica en que permite cuantificar la importancia de los períodos secos, el agua almacenada en el suelo y la cantidad de agua que se precisa en cada momento, aspectos de vital importancia para la agricultura.

Según el método de Thornthwaite, el observatorio de Talave arroja un déficit de agua realmente considerable, 599,6 l/m²/año, lo que da una idea muy clara de la aridez de la zona. En Hellín sigue siendo alto, 448,6 l/m²/año; La Roda y Fuensanta quedan también por encima de los 400 mm, pero con valores mucho más bajos que los de las dos estaciones anteriores. Por debajo de 400 mm de déficit, aunque próximas a esta cifra, quedan las estaciones de Los Llanos y Villarrobledo (380,8 y 379,1 respectivamente). Socovos y Munera, presentan un déficit bastante menor, en torno a los 360 mm (ver las tablas de datos que acompañan a los climogramas de Thornthwaite), pero son Casas Ibáñez y Arguellite, las dos estaciones estudiadas que presentan un menor déficit anual acumulado durante los meses estivales, así los 311,3 mm de la primera y los 302,3 mm de la segunda indican su alto grado de humedad en comparación al resto.

En los observatorios del SE, es decir, Talave y Hellín, tan solo existen dos meses húmedos al año, diciembre y enero; en La Roda y Fuensanta, el período ocupado por meses húmedos se amplía a 5, desde diciembre a marzo, que en los observatorios de Los Llanos y Villarrobledo se prolonga un mes más hasta abril. En las estaciones con menos déficit de agua, los meses húmedos cubren la mitad del año en Munera (de noviembre a abril), y la superan en el caso de Socovos, empezando el período húmedo desde octubre. Sin embargo, en el caso del observatorio de Casas Ibáñez, las bajas temperaturas de los meses invernales favorecen la reducción del déficit de agua, pero los meses húmedos son sólo 5 (desde noviembre hasta marzo). No es éste el caso de Arguellite, en el que, además de contar con 7 meses húmedos, éstos son capaces de desbordar la capacidad de reserva de agua en el suelo, provocando un superávit de más de 370 l/m²/año, que desde diciembre a marzo alimentarán los niveles piezométricos de los acuíferos subterráneos, o las redes de escorrentía superficial, siendo el único observatorio que, además de tener un superávit, éste sobrepasa el déficit generado en el trimestre estival.

La clasificación climática de Thornthwaite se basa en cuatro criterios¹⁷.

- El índice hídrico anual, Im.

¹⁷ Las fórmulas son las siguientes: $Im = (100 \times s - 60 \times d) / n$; $Ia = (100 \times d) / n$; $Ih = (100 \times s) / n$. Donde d es el déficit de agua, es decir, la ETP. La tipología resultante es:

Im	tipo climático	símbolo
—60 a —40	árido	E
—40 a —20	semiárido	D
—20 a 0	seco subhúmedo	C1
0 a 20	subhúmedo	C2
20 a 40	húmedo	B1